

LA COMUNICACION DEL RIO AMAZONAS

CON EL RIO DE LA PLATA

POR

JULIO KOSLOWSKY

Naturalista viajero del Museo de La Plata

La cuestion de la comunicacion del Rio Amazonas con el Rio Paraguay, hace tiempo que ha sido planteada por los naturalistas que con especialidad se dedicaron al estudio de la ictiología y la malacología sud-americanas, los que basaron sus suposiciones en el descubrimiento simultáneo de varias especies de pescados y moluscos en ambos rios, ó en sus afluentes. Estos pescados pertenecen en su mayor parte á los silurídeos y otras familias, sobre todo el *Lepidosiren paradoxa* que viviendo en los afluentes del Madera y Guaporé, puso á la órden del día cuestion tan interesante, cuando se descubrió en el Rio Paraguay este pez tan raro por su organizacion y escasez.

Se suponía, en general, que la comunicacion entre los rios de las dos cuencas se efectuaba entre las nacientes del Jaurú, afluente derecho del Guaporé, pero puedo afirmar hoy que esa suposicion es errónea. En esa region las aguas están divididas por una serranía, que alcanza hasta la ciudad de Matto-Grosso, sobre el Guaporé y por cuya extremidad pasé, quedando situada ésta mucho más al Sur de las nacientes del Jaurú.

La comunicacion entre las dos cuencas está situada mas al Sur, donde se efectúa por los rios temporarios que corren por los llanos de Chiquitos, desembocando en las lagunas de La Gaiba y Oberaba formadas por el rio Paraguay y los afluentes del Guaporé, que nacen más al Sur de San Ignacio. Durante mi excursion entre el Brasil y Bolivia, crucé precisamente por la region bañada por las cabeceras de estos riachos, y como la casualidad me obligara á viajar durante la época de las lluvias, cuando estos terrenos se hallan inundados y buscan las aguas

su derrame natural en dichos arroyos, encontré en un punto las dos vertientes, en donde las aguas de los esteros corrían á ambos lados, al Sur y al Norte.

Esta region del *divortium aquarum* amazónico-platense tiene mas ó menos una extension de veinte leguas, y termina á una distancia de otras veinte antes de llegar á San Ignacio.

El paso de las aguas al río Guaporé se halla entre las estancias San Diego y La Señorita, y unas veinte leguas mas al Sur las aguas de estos terrenos corren por riachos hácia el Río Paraguay; pero todas estas aguas desaparecen en tiempo seco, tanto que llega á veces el caso de que no hay la suficiente para calmar la sed. Como es natural, los viajeros elijen siempre la estacion seca para cruzar por esos territorios, por lo que no pudieron suponer ni comprobar la existencia del hecho interesante que motiva esta nota.

En cuanto á los peces de esas lagunas, diré que pude observar y admirar la atrevida emigracion que llevan á cabo en ese período de las lluvias; ví peces en todos los charcos y huellas del camino. Aun cuando estas se hallaban sobre terrenos relativamente elevados y lejos de la vecindad de ríos ó arroyos, ví siempre peces y observé á menudo la habilidad con que trepaban sobre esas huellas y charcos y las canaletas naturales cuando se precipitaba en ellas el agua durante las lluvias; tambien los hallé en terrenos inundados, donde el agua no alcanzaba á diez centímetros y donde con toda destreza se abrian camino por entre las pajas si se les perseguía y á veces cuando solo se les aproximaba.

Así, es indudable para mí, que el camino elegido por los peces para emigrar del sistema del Amazonas al del Plata y de éste á aquél, es el que descubrí en ese viaje, y puedo agregar que creo que ésta es la única comunicacion que existe entre las dos enenens. Sobre este interesante punto dijo algo «La Prousa» de Buenos Aires, en Marzo del año próximo pasado, al dar cuenta de mi regreso de la excursion citada, pero he creido conveniente dar aquí algunos datos mas, en estos momentos en que se trabaja tanto sobre la ictiología argentina en los establecimientos científicos de la República, para que puedan ser aprovechados al señalar la existencia de peces idénticos en los dos grandes ríos sud-americanos.





